

Joaquin Sabina, Donde Habita El Olvido

Cuando se despertó,
no recordaba nada
de la noche anterior,
"demasiadas cervezas";
dijo, al ver mi cabeza,
al lado de la suya, en la almohada...
y la bese otra vez,
pero ya no era ayer,
sino mañana.

Y un insolente sol,
como un ladrón, entro
por la ventana.

El día que llego
tenia ojeras malvas
y barro en el tacon,
desnudos, pero extranos,
nos vio, roto el engaño
de la noche, la cruda luz del alba.

Era la hora de huir
y se fue, sin decir:
"llamame un día";
Desde el balcon, la vi
perderse, en el trajin
de la Gran Via.

Y la vida siguio,
como siguen las cosas que no
tienen mucho sentido,
una vez me conto,
un amigo comun, que la vio
donde habita el olvido.

La pupila archivo
un semaforo rojo,
una mochila, un peugeot
y aquellos ojos
miopes
y la sangre al galope
por mis venas
y una nube de arena
dentro del corazon
y esta racha de amor
sin apetito.

Los besos que perdi,
por no saber decir:
"te necesito";.

Y la vida siguio,
como siguen las cosas que no
tienen mucho sentido,
una vez me conto,
un amigo comun, que la vio
donde habita el olvido.